



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

LA RESPUESTA A LA CULTURA DE LA MUERTE

Colegio de San Juan Pablo II (Servanda) de Parla, 2 de abril de 2025.

Así hemos titulado esta reflexión y me parece lo primero digno destacar, este día se cumplen 20 años del aniversario del fallecimiento de San Juan Pablo II. Hoy son 20 años, de que él nos dijo: "Dejadme ir a la casa del Padre" y nos despedimos de él. Hay algunos que tenemos nuestra vida profundamente marcada por la paternidad de San Juan Pablo II. En mi caso, su nombramiento como obispo coincide con mi primer mes de seminarista, él comienza a ser papa y lo fue durante todos los años de mi seminario y durante los 20 años de mi sacerdocio antes de ser obispo. O sea, justo coincidió con mi seminario y sacerdocio, por lo que me ha marcado profundamente la vida, estoy muy agradecido a su paternidad. Él es un pastor de pastores, yo pues, me considero dentro de esa escuela pastoral que aprendimos de San Juan Pablo II. Y además también, además de este 20 aniversario, estamos en el 30 aniversario que se cumplió el pasado 25 de marzo, día de la encarnación, 30 aniversario de la publicación de "Evangelium Vitae" de la conocida encíclica de San Juan Pablo II sobre la vida: dos aniversarios potentes.

Empiezo citando una frase profética de San Juan Pablo II de plena actualidad. Una frase que él la pronunció por primera vez en 1997, luego la repitió varias veces: "En torno a la familia y a la vida, se libra hoy la batalla fundamental de la dignidad del hombre". Y nosotros creemos que en torno a esta batalla por la dignidad del hombre, en torno a la familia y a la vida, hay dos culturas: una cultura de la vida y una cultura de la muerte. Esto nos recuerda un pasaje de la Sagrada Escritura, que dice, "Hoy pongo ante ti vida o muerte y tienes que elegir". Alguno podría decir, ¿No es esto un poquito exagerado? ¿No supone también una especie de juicio de la intencionalidad de las personas?, porque acaso quienes están en esa agenda de la que nosotros llamamos "cultura de la muerte", son personas que su intencionalidad no es "yo apuesto por la cultura de la muerte". Ellos creerán que apuestan por el progreso, por el futuro. Entonces, quienes están en esa agenda del nuevo orden mundial piensan que apuestan por el progreso de los pueblos. Obviamente cuando decimos cultura de la muerte, no estamos juzgando la intencionalidad de las personas, no juzgamos las intenciones de las personas, sino los hechos. No se trata de la bondad subjetiva, sino de la calamidad objetiva. O sea, por no distinguir adecuadamente, el ámbito subjetivo y el objetivo, muchos confunden la tolerancia con el relativismo, la prudencia con la cobardía o la misericordia con la mediocridad. Y no hay que confundirlo, son cosas distintas, no confundamos lo subjetivo y lo objetivo. No es lo mismo, tolerancia y relativismo, ni prudencia y cobardía, ni misericordia y mediocridad.

Entonces, ¿Dónde da su batalla esa cultura de la muerte? Obviamente tiene la astucia de reformular su estrategia. La estrategia se va adaptando. Pues esa cultura de la muerte dio una batalla importante con el marxismo en la primera década del siglo XX. Pero después de esa batalla del marxismo se ha rediseñado. Tiene otros formatos, yo creo que también nuestra cultura actual es como una metástasis del marxismo, pero

que tiene otra serie de características que hay que saber identificar. La mentalidad dominante de nuestros días, ese pensamiento único que se quiere imponer con mucha fuerza y con muchos medios: "la mentalidad progre". Yo hice el esfuerzo por definirla en redes sociales -sabemos que un esfuerzo de definición en Twitter es atrevido- pero, hay que hacer el ejercicio de desenmascarar las cosas. Entonces yo dije: "la mentalidad progre es filosóficamente relativista, espiritualmente gnóstica, ideológicamente marxista, económicamente capitalista y psicológicamente freudiana". Aquí hay un cúmulo de cosas que hay que hay que ser capaces de identificar, porque es cierto que la estrategia de la cultura de la muerte es astuta y se va reformulando. Creo que estas son las características que podrían definir este movimiento. Repito: Filosóficamente relativista, espiritualmente gnóstica (nueva era), ideológicamente marxista, económicamente capitalista y psicológicamente freudiana.

En esta plenaria de la Conferencia Episcopal en la que estamos, el presidente de la Conferencia Episcopal, don Luis Argüello, pronunció un discurso de inauguración. Yo os recomiendo que lo busquéis y que lo leáis. Yo procuraré sacarle jugo, pero ahí se han dicho cosas muy interesantes. Digamos dentro de esta crisis antropológica, filosófica y económica en la que estamos de la negación de la ley natural. Al final todo ha acabado en una especie de positivismo jurídico, en el que a la pregunta de "qué es lo bueno" se diría "lo que dicen las leyes". O sea, la moral dicta las leyes. Se confunde legal y moral. Lo que es legal es moral. ¿Qué es lo bueno? Lo que dicen las leyes. ¿Qué es lo útil? Lo que dicta el mercado con tal de que algo sea rentable, o sea, es la utilidad; si es rentable es útil. Porque manda es el dinero. Y la tercera pregunta, ¿y qué es lo conveniente? ¿Lo que satisface mi deseo? Al final el deseo se convierte en el Dios, entonces, ¿qué es lo bueno? Lo que dicten las leyes, qué es lo útil, lo que dicte el mercado. ¿Y qué es lo conveniente? Lo que dicte el deseo. Y el deseo se confunde con mis derechos. Los deseos elevados, elevados a la categoría de leyes o derechos.

De esta forma se va reconfigurando esa ideología de la cultura de la muerte. Es importante entender que en realidad aunque tenga actores distintos esa cultura de la muerte tiene un agente detrás muy importante, que es el maligno, que es Satanás, que es su acción. Si no tomamos en cuenta, la acción de Satanás en el mundo, es imposible hacer una lectura de la realidad como está ocurriendo. Si no somos conscientes de la existencia de Satanás y de su influjo en la mundanidad y en la carnalidad, en las heridas antropológicas y al mismo tiempo también en ese influjo del pensamiento del mundo, de su secularización, de su alejarse de Dios, no entendemos nada. Si tú te equivocas de enemigo en esta vida, no entiendes nada. Es muy importante no equivocarse de enemigo. Nuestro enemigo es Satanás y su acción. A mí muchas veces me suelen preguntar, "¿Y usted qué opina de la masonería?" digo, "Mira, de eso entiendo poco, pero no creas que me parece determinante que exista una logia masónica u otra, porque al final la acción es del maligno. Y no sé si la acción que está ocurriendo actualmente en España, será consecuencia de la masonería o no, porque francamente me parece secundario. Lo clave y determinante es que el maligno mueve esos siglos de este pensamiento único. Entonces, ¿cómo voy abordar la charla que es respuesta a la cultura de la muerte? Pues quizás os vais a reír un poco, pero he echado mano de algo que también lo comenté en *sexto continente* y es que habido un sacerdote de Madrid llamado Jesús Silva, que tuvo la ocurrencia de hacerle una pregunta a chat GPT (plataforma de inteligencia artificial): "si fuera Satanás, ¿cuál sería tu objetivo para la humanidad". Yo comente en *sexto continente* que la inteligencia artificial no es inteligente. Inteligente es el que le hace esta pregunta y hacerle responder desde ese depósito que tiene una inteligencia artificial en la que es capaz de

conjugar pues todos los datos existentes filosóficos, de autores, etcétera. Muy interesante la respuesta, la voy a ir descifrando, pero como el título de la charla es respuesta a la cultura de la muerte, voy a dar respuesta a cada una de las seis estrategias con las que responde el chat GPT. ¿Cuál es la estrategia del demonio? ¿De acuerdo? Yo iré dando las respuestas.

Comienza la respuesta y dice, "Si yo fuera Satanás", dice el Chat GPT "y mi único propósito fuera la destrucción y la condenación de la humanidad, mi objetivo final sería erradicar todo rastro de la imagen de Dios en el hombre y asegurar que el mayor número posible de almas se aparte de él eternamente". Querría no solo arruinar las vidas humanas, sino también sembrar una rebelión perpetua contra Dios, llevándolos a la desesperación, la esclavitud espiritual y el rechazo definitivo de la salvación. Y continúa con objetivos específicos su plan global sobre la humanidad. Primero objetivo, destruir la relación entre el hombre y Dios. El hombre creado para amar, servir y glorificar a Dios, hallando en Él su plenitud, es nuestro objetivo. Si logro romper esta conexión que el hombre tiene con Dios, lo condeno al vacío, al sin sentido y a la desesperación. Querría que el hombre rechace la fe, desconfíe de Dios y se rebele contra su plan. Estrategias para este primer objetivo. Difundir una mentalidad materialista y secular que niegue la existencia de Dios, promoviendo la ciencia como el único absoluto. Segunda estrategia, fomentar la imagen de un Dios opresor que sólo impone reglas y límites para que el hombre lo perciba como un enemigo en lugar del padre amoroso. Y tercero, introducir dudas en la mente de los creyentes y banalizar los sacramentos, haciendo que la práctica religiosa se perciba como inútil e irrelevante.

Siendo el primer objetivo destruir la relación del hombre con Dios. ¿Cuál tiene que ser nuestra respuesta? A ver, la respuesta es la que el Espíritu Santo está suscitando en este momento la vida de la Iglesia. No sé si somos conscientes de que el Espíritu Santo va por delante de la iglesia en la acción evangelizadora. A nosotros los obispos muchas veces nos sorprende, nos admira que en un tiempo de crisis como este, el Espíritu Santo suscite, es creador y creativo. Es creativo y suscita iniciativas. En este momento las iniciativas principales que está suscitando el Espíritu Santo es de primer anuncio. El primer anuncio es el que con más fuerza en este momento se está haciendo presente en la vida de la Iglesia. Esta profusión de retiros de primer anuncio que estamos viendo es algo sorprendente. Eso para ser sinceros, no ha nacido de una estrategia de los obispos. No ha nacido de un plan pastoral que hayamos hecho. Ha sido una realidad que a nosotros mismos nos ha sorprendido. Esto lo ha suscitado al Señor porque es totalmente necesario el primer anuncio, o sea, volver al ABC. ¿Y cuál es el ABC? Pues el ABC es la parábola del hijo pródigo. Es que existes porque eres amado, con perdón de Descartes soy amado, luego existo. O sea, que existo porque he sido amado. No existo por casualidad, no existo por un devenir ciego de no sé qué evolución. No, existo porque Dios ha pensado en mí y me ha creado y tiene un proyecto para mí. Entonces, esto es clave, el primer anuncio. La iglesia está llamada a hacer ese anuncio de que hay Dios que te ama, te conoce y te quiere. Y frente a esas imágenes deformadas del rostro de Dios, porque la modernidad ha subrayado un rostro de Dios enemigo de la libertad del hombre "si eres libre no puedes obedecer" porque si yo obedezco a Dios entonces "no" soy libre. Eso es lo que es la modernidad, que es el pecado original. Fijaros bien, la modernidad no tiene nada de moderna. Vete al pecado original, 1000 años antes de Jesucristo, cuando se escribió el libro de Génesis. Y entonces dice, "Claro, es que Dios no quiere que comas de ese árbol porque claro, él sabe que como comas de ese árbol entonces tú vas a tener una inteligencia que él no quiere darte". Claro, te quiere esclavo, te quiere obediente porque quiere servirse de ti.

Eso es introducir la sospecha contra Dios. Eso es la modernidad, el pecado original. Hay un vídeo de Valivan, que es maravilloso, que es la parábola del buen pastor pero mezclándola con esto me parece que es una maravilla. Un vídeo en el que cuenta la parábola del buen pastor cuando la oveja que se escapa se encuentra con un lobo que está disfrazado de hierba que le dice: "Come de esta hierba", ésta le dice: "No debo de comer de esa hierba". El lobo le contesta, si claro, te quiere obediente. Te quiere obediente, pero te quiere por tu lana. De ti quiere tu lana y tu leche, pero no te quiere a ti y por eso te manda. Es que me parece una parábola potentísima porque ha sido capaz de aunar la parábola de la oveja perdida con el pecado original de introducir la desconfianza hacia Dios.

La desconfianza. Todos tenemos la experiencia de que el que te quiere te quiere por algo "por el interés te quiero Andrés". ¿Sabes? Luego algún interés tendrá también Dios con nosotros. Aquí todo el mundo te quiere por algo, Por lo de Dios debe ser lo mismo. Aquí es proyectar tu sospecha en Dios. Es proyectar nuestra desconfianza en Dios. Ese es el pecado original. Entonces, ¿cuál es la respuesta que tenemos que dar a esto? Pues el rostro de Dios, que es el corazón de Jesús. El rostro de Dios es el corazón de Jesús. Es el "Vos confío". Es la encíclica *Dilexit Nos* que acaba de publicar la iglesia. Que fijaros qué título se le ha puesto. *Dilexit nos*: nos amó. Es como el resumen del Kerigma. Te voy a contar el evangelio en dos palabras: nos amó. Te lo voy a decir en dos palabras. Entonces, y es curioso que el Papa Francisco en la encíclica dice en un momento determinado que él pide que todo su magisterio anterior sea leído y entendido desde *Dilexit nos*. Eso me ha parecido superpotente. El se ha dado cuenta, que está en la cumbre de su de su pontificado y ha dicho, "Quiero que todo lo anterior que he dicho se entienda desde *Dilexit nos*". ¿Por qué? Posiblemente si no se entiende desde *Dilexit nos* se puedan hacer lecturas equivocadas. Claro, de *Laudato sí*, de *Fratelli tutti* se pueden hacer lecturas equivocadas, horizontalistas. Entonces, la respuesta de la Iglesia frente a esta primera tentación del demonio destruir la relación entre el hombre y Dios es: conoce el rostro de Dios. Dios te ama, Y por último, nuestra estrategia es enseñarnos a orar. Jesús, enseñarnos a orar. Esta relación con Dios requiere una amistad y esa amistad requiere un "tú a tú". Y fijaros bien que frente a la nueva era tenemos que aprender a hacer oración. La nueva era se carga la oración. La nueva era es la "introspección" tú contigo mismo en el silencio llegar a una "fusión"...¿Con qué me fundo yo? Con "una energía". ¿? No hay diálogo, es confundir la espiritualidad con una especie de silencio o celo absoluto. La nueva era está robando el diálogo. Yo publiqué un vídeo con el título de "Jesús no fue un yogi" que aunque parezca mentira que haya que decir estas cosas hoy en día, hay que decirlas porque tenemos por desgracia, incluso en escuelas católicas a muchas personas sustituyendo la oración por una especie de relajación, de introspección y de un yoga. Eso es muy duro. Forma parte de esta estrategia de la que el chat GPT la pone al descubierto. Forma parte de esa estrategia de que tú no ores con Dios, no te relaciones con él y te quedes ahí en una especie de cero absoluto. Pero, ¿qué es el cero absoluto? Luego esta es nuestra respuesta a la primera estrategia, pero vamos, vamos adelante que son seis.

La segunda estrategia es pervertir la identidad humana. Y dice, Dios creó al hombre como ser racional, libre y capaz de amar. Si puedo distorsionar esta identidad, el hombre no sabrá quién es ni para qué fue creado y buscará su propósito en placeres y falsos ídolos. Estrategias: Primera, deshumanizar al hombre haciéndolo creer que solo es un animal más, sin alma ni destino eterno. Segundo, promover ideologías que borren la diferencia entre el bien y el mal, creando confusión moral. Tercero, convencer al hombre de que es autosuficiente y no necesita a Dios, exaltando el egoísmo y la

soberbia. Vamos a ver cuáles son nuestras respuestas a esta estrategia de pervertir la identidad humana, en la cual uno ya no sabe ni quién es, osea, no sabe entender la dignidad humana. ¿Cuál tiene que ser nuestra respuesta? Ante todo y sobre todo hablar del alma humana. Tenemos que familiarizarnos con la existencia del alma humana. Julián Marías, un gran filósofo (fallecido en 2005) en un encuentro con un montón de sacerdotes nos pidió que hablemos más del alma humana. Hablen del alma humana, porque es básico. Es básico que entendamos que el hombre entre toda la creación es un ser absolutamente singular porque solamente nosotros somos imagen y semejanza de Dios y por lo tanto solo nosotros tenemos la interlocución con Dios. Entonces, olvidarte de eso, es terrible y es lo que está ocurriendo actualmente. Por ejemplo, con esta especie de sustitución de la amistad o un hijo por una mascota, pero ¿a dónde vas con eso?. Confundiendo el afecto que sustituya al amor humano. Es que nos hemos olvidado de que existe un alma humana, ese perrito no tiene alma humana aunque sea muy gracioso, haga carantoñas y sea muy emotivo, no tiene alma humana, no tiene un alma racional. Por eso hablar de la espiritualidad del hombre es clave para entender nuestra dignidad. No somos inmortales vamos a morir, pero somos eternos. Nuestra alma es eterna y eso lo cambia todo, tenemos que subrayar esa dignidad del ser humano. También esto conlleva que distingamos entre la procreación y la reproducción. Los animales se reproducen. Nosotros procreamos, que es distinto. La procreación es una colaboración con la creación de Dios, porque Dios crea el alma humana. Cada vez que un niño es concebido, Dios hace un acto creador. Dios está infundiendo un alma allí donde los padres están engendrando biológicamente un embrión. Hay una colaboración entre el hombre y Dios en la creación de la vida. Por eso nosotros procreamos. Distinguir ambas cosas es clave porque es el alma humana la que marca la diferencia entre la reproducción y la procreación. Al mismo tiempo, es importante integrar este mensaje de la dignidad humana a la hora de saber quién soy yo, de que somos imagen y semejanza de Dios, pero integrarlo con la realidad de la herida del pecado original en nosotros. Entonces, tú para conocerte a ti mismo tienes que saber que por una parte eres imagen y semejanza de Dios, pero estoy herido porque el pecado en mí ha dejado una herida con la que tengo que convivir. Y el pecado es una herida y no hay que llamarle de otra forma. Porque algunos a la herida le llaman derecho. Es una herida, no son tus derechos. Recuerdo que recién ordenado sacerdote se estrenó la película del *club de los poetas muertos*, fui a ver esa película y dije, "Madre mía, la que nos viene aquí encima". Porque la película era super simpática y todo el mundo se identificaba con ella... pero ¿qué es lo que es lo que traslada la película? Una visión del hombre como si lo auténtico del hombre fuese su espontaneidad, su primer impulso. ¿Qué es lo más auténtico en ti? Tu primer impulso. A ver, mi primer impulso muchísimas veces es egoísta, un niño lo primero que aprende decir es "esto para mí" para enseñar a un niño a compartir tienes que haber dado tres sesiones. Lo primero que le sale es su tendencia egoísta. Siendo claros existe un pecado original, llámalo como te dé la gana, pero existe y hay que educarlo. Y como tú no tengas eso claro en la pedagogía, va a haber un problema. Decía Chesterton que de todos los dogmas existentes en la Iglesia Católica, el que menos le costaba creer era el pecado original. No necesitamos creerlo, lo vemos. Tenemos una tendencia, una herida, una inclinación al mal. Esa inclinación al mal en nosotros existe. Entonces es básico que frente a esa tentación de Satanás de pervertir la identidad humana, yo necesito remarcar la dignidad del hombre, hecho imagen y semejanza de Dios, pero al mismo tiempo el realismo de ser conscientes de que estamos heridos. Estoy llamado a una gran dignidad, pero al mismo tiempo tengo que atarme corto porque sé que tengo una tendencia al mal. Recuerdo que yo era chavalito pequeño y estaba en la huerta con nuestro difunto padre, a los tomates se suele ponerles un palo al lado y se va atando la

planta con unos lazos. Y me acuerdo que mi padre me decía, "¿Ves cómo se hace con el tomate?" Pues lo mismo pasa con nosotros, porque no si atas al tomate con un palo, no crece. Y lo mismo nos pasa a nosotros. Mi padre me contaba eso según plantábamos los tomates, porque te decía que teníamos también que aprender a educar nuestros deseos y no dejar rienda suelta a lo que me apetece. Claro. Por lo tanto, tenemos que partir de una antropología real que me responda la pregunta de quién soy yo. Continuemos con la pregunta; Si tú fueses Satanás, ¿qué estrategia tendrías? Tercera estrategia: destruir las relaciones humanas. El hombre fue creado para vivir en comunidad y reflejar la comunión trinitaria. Si logro sembrar división y odio entre las personas, rompo esta imagen divina y creo un mundo lleno de soledad y desconfianza. Estrategias: Primero, fomentar el individualismo extremo, haciendo que las personas prioricen sus propios deseos sobre el bien común. Segundo: introducir conflictos ideológicos, políticos y religiosos que dividan familias, comunidades y naciones. Tercero: destruir el matrimonio y la familia, haciendo que las relaciones humanas sean superficiales, utilitarias y carentes de un amor auténtico. Esta es la descripción, que hace del objetivo. Es impresionante, la verdad, que una inteligencia artificial te responda. Nuestra respuesta; fruto del pecado somos, el hombre se convierte en un lobo para el hombre. Tenemos esa tendencia hacia la enemistad que es patente. ¿Os habéis fijado que siempre los vecinos de los pueblos siempre se llevan mal con el otro? Siempre, tiene que haber rivalidad con el que está al lado tuyo. O sea, parece que crecemos en confrontación con alguien. Entonces, la respuesta: educar en el perdón. Tenemos que tener una capacidad crítica frente a esa crispación dominante, frente a creer que los demás son unos tontos. En el colegio de San Sebastián en el que yo iba caíamos en ese estereotipo de estar siempre buscando el enemigo. Basta ver que Twitter es un circo del odio. La única manera de estar ahí es la que hago yo, lanzar una píldora y desaparecer, hasta el día siguiente que ya está. Quien se queda ahí mirando acaba de los nervios. Tú lanzas algo y te escapás, que pase lo que tenga que pasar. Entonces, claro, tenemos que educarnos en el perdón, en el discernimiento frente a los conflictos. Tenemos que tener la divina distancia a los nacionalismos, que no hacen una lectura de realidad "los míos y los otros, estos son de los míos, estos son de los otros". Es terrible lo que está pasando en Rusia. Entre Rusia y Ucrania, que los dos bandos son cristianos ortodoxos, son de la misma religión y se están zumbando de esa manera. ¿Eso qué quiere decir? Pues quiere decir que a ti no te ha configurado el cristianismo. A ti lo que te ha configurado es tu nacionalismo. A ver, es un fracaso de evangelización. Es un fracaso porque para ti tu fe es superficial. Porque a ti lo que te configura, por lo que vas matas y das la vida es por tú ideal nacionalista. Esto léase en todas las cosas, yo creo que es una estrategia del maligno la de llevarnos a enfrentar continuamente. Otra respuesta: cuidar la amistad cristiana. Necesitamos cuidar la amistad cristiana. En este momento, yo creo que hay pocas amistades. El mundo de las redes sociales hace que no tengamos amigos. No te relacionas con gente de verdad. Qué importante es tener una comunidad de referencia. Una comunidad de referencia donde yo pueda hablar de las cosas, donde pueda abrir mi corazón, donde escuche reflexiones compartidas con los demás. Es tan importante que haya encuentros matrimoniales en los que podamos conjugarnos, en los que podamos compartir la visión de la vida. También clave, es difundir los centros de orientación familiar. Los centros de orientación familiar, los famosos "COF", que es de los regalos que Juan Pablo II dio a la Iglesia Católica. Él fue el que diseñó en las diócesis se desarrollarán centros de orientación familiar donde hay personas capacitadas para tratar las heridas. Los centros de orientación familiar, que es una de las niñas de los ojos de San Juan Pablo II, son el hospital de campaña del cual habla hoy en día el Papa Francisco. Son la posada de la parábola del buen samaritano. Porque tú cuando te encuentras a una persona herida y

haces tu primer intento de consolarla y aliviarla, la montas en tu cabalgadura... ¿a dónde la llevo yo? A la posada. ¿Y qué posada esa? Pues un centro de orientación familiar. Te encuentras a gente con tantas heridas afectivas. Entonces, esta tiene que ser nuestra respuesta. Nuestra respuesta tiene que ser educarnos en el perdón, practicar la amistad cristiana, la relación entre los matrimonios y a las personas heridas llevarlas a los centros de orientación familiar. Es nuestra respuesta frente a la estrategia de Satanás, que lo que quiere es que entre nosotros nos matemos a dentelladas, nos odiamos y nos ignoremos.

Cuarta estrategia: promover una cultura de muerte. Y dice Satanás, la vida es el don más precioso de Dios. Si puedo inculcar un desprecio por la vida, tanto la propia como la ajena, arruino uno de los pilares del plan divino. Estrategias: Normalizar el aborto, la eutanasia y el suicidio como soluciones humanas y compasivas. Glorificar la violencia, las guerras y los conflictos, haciéndolos parecer inevitables o entretenidos. Promover adicciones, enfermedades y estilos de vida autodestructivos que acorten la vida humana. ¿Qué respuesta podemos dar ante esto? Yo lo que os propongo es, lo que he dicho al comienzo de la charla, volver a esa encíclica de hace 30 años: *Evangelium Vitae*, el evangelio de la vida. Tuve recientemente también la oportunidad de dar una charla -quien quiera buscarla- con el título "El evangelio de la vida", presentando la encíclica. La otra clave es la causa provida, la cual ha evolucionado en los últimos años, tanto en Europa como en Estados Unidos, ha ido evolucionando. De ser meramente reactiva antiaborto ha pasado a ser también una causa que busca el rescate posible a las personas que están en situaciones límite diciendo: "Vamos a luchar contra el aborto" intentando dar alternativas a alguna persona que con una alternativa pueda escaparse del aborto. Entonces, la verdad es que ese ha sido una constante de que el movimiento por vida ha pasado a rescatar miles de vidas que están siendo rescatadas, desde esta cultura de la vida, desde la cultura provida, también es importante que haya perseverancia. Anualmente se suele hacer una marcha por la vida en España intentando imitar a lo que se hace en Estados Unidos anualmente desde hace 50 años, pero hay que reconocer que en Estados Unidos son mucho más perseverantes que nosotros, porque la marcha la hacen allí en Washington, a 15 grados bajo cero y nosotros cualquier cosita nos viene mal. Tenemos que ser perseverantes en la batalla de la vida frente a la eutanasia... al suicidio... estamos llamados a ejercer el ministerio de la consolación, tener capacidad de consolación con las personas que sufren. Hay personas que te dicen, "Yo no sé qué me pasa a mí, pero se me pegan todos los sufrientes de la vida y me tienen que contar todos sus penas". ¡Bendito Dios! Le digo, hay personas que por su empatía todos se les pegan. Y allí están escuchando todos los males de la humanidad, que viene uno y se desahoga. Igual Dios les ha dado el ministerio de la consolación. Dice la carta a los Colosenses: "Con el consuelo que habéis recibido de Cristo, consolaos unos a otros. Daros palabras de estímulo y de consolación". Creo que tenemos que tener hogares abiertos a los que sufren. Oye, que igual hay gente, vecinos tuyos que están sufriendo y creo que esta es una respuesta fuerte en la vida. Educarnos en esa capacidad de interesarnos unos por otros, tener una proclividad hacia el que más esté sufriendo y viva en soledad. Tener una atención muy especial a quien viva en soledad, que es una de las grandes pobreza de nuestro tiempo, la soledad. ¿Sabes cuánta gente hay sola? Eso es tremendo. Mostrar la belleza de la vida, también esto es importante porque la vida es bella. Una de las cosas que a mí más me gusta hacer es sacarme fotos con niños recién nacidos y las publico porque me parece que es bellísima la vida. Entonces mostrar al mundo la belleza de la vida, de los matrimonios que se abren a la vida y es que hay imágenes que valen por 1000 palabras. Hay imágenes que son atrayentes frente a la tristeza del mundo que se

cierra la vida, a la belleza de la familia. Esta crisis de natalidad que tenemos es una crisis que conlleva muchas cosas, entre otras cosas la tristeza. La sociedad es mucho más triste por la ausencia de los niños. Somos mucho más tristes, sin duda alguna.

Quinta estrategia: erradicar la esperanza. Dice, la esperanza es lo que sostiene al hombre en medio del sufrimiento y lo orienta hacia la vida eterna. Si consigo destruirla, lo encierro en un ciclo desesperación y de pecado. Estrategias: Convencer al hombre de que su vida no tiene propósito ni valor. Fomentar el nihilismo y la depresión. Mostrar un mundo lleno de caos y sufrimiento para que el hombre pierda la confianza en la providencia divina. Hacer que el pecado parezca insuperable como si no hubiese redención posible. Nuestra respuesta: Frente a la desesperanza testimonios. Hay testimonios, fue Juan Pablo II también, el que introdujo el género testimonial en aquellas jornadas mundiales de la juventud de repente la vigilia salía y nos contaba su testimonio de conversión. Eso lo inventó Juan Pablo II en la pastoral juvenil. Llamarle a un joven que había vivido una experiencia muy dura en su vida y que había sido rescatado por Cristo. Ahora ve y cuéntaselos a todos estos. Y eso tiene mucha fuerza. Hoy en día se escucha mucho más mucho más fácilmente un testimonio que esta charla que estoy dando yo. Porque, el testimonio de alguien que ha salido de las drogas que cuenta cómo ha sido su vida se escucha con mucho respeto porque es una historia de vida. Entonces, frente a la desesperación, testimonio. Testimonio de que de que Dios tiene la última palabra en la vida de las personas y Dios es capaz de darle la vuelta a la tortilla. En segundo lugar, redescubrir el sacramento de la confesión. El sacramento de la confesión cuando lo celebramos, somos conscientes de eso que el Señor le dice a Nicodemo, de que un hombre puede volver a nacer de nuevo. Y dice: "Es que acaso puede un hombre volver a entrar en el seno de su madre y volver a nacer". Y entonces dice, "Eso es posible". Me acuerdo que leí ese texto de Nicodemo visitando una de las cárceles en Alicante, cuando terminé se me acercaron unos chicos y me dicen: "¿yo puedo volver a nacer de nuevo?". La verdad es que me impactó esa pregunta, dije, "Este se ha tomado el evangelio en serio. O sea, lo ha leído de verdad". Y si usted ha escuchado el evangelio y ha dicho, "¿Yo puedo volver a nacer de nuevo?" Esa Esperanza existe. Existe la Esperanza de que Cristo por la fuerza del Espíritu nos da la gracia de nacer de nuevo, Y creo que nuestra respuesta es vivir este jubileo que, por cierto, se llama de la esperanza. La esperanza, o es teológica o es utópica, no hay punto intermedio. Es decir, o estás creyendo que la Gracia de Cristo es capaz de darle la vuelta a esto -teológica- o es utópica porque estamos llenos de esperanzas sin la Esperanza con mayúscula y en singular que es Jesucristo.

Y por último, la sexta estrategia: construir un reino de tinieblas, "querría un mundo donde todo reflejo de Dios haya sido borrado, un lugar gobernado por el egoísmo, el odio y el pecado, donde las almas estén esclavizadas y se nieguen a buscar la salvación. Y para ello quiero instaurar sistemas políticos y sociales que promuevan el control absoluto y eliminen la libertad humana, reemplazando a Dios por el Estado o la tecnología". Segundo: fomentar la idolatría hacia el dinero, el poder, la fama, el placer para que el hombre adore falsos dioses. Tercero: crear una cultura global que exalte el pecado como algo bueno y rechace la verdad como una intolerancia. Y así concluye diciendo: "El fin último sería llenar al infierno con las almas de los hombres, arrebatándoselas a Dios. Querría que el hombre no solo rechazase a Dios, sino que lo odie y le culpe de sus sufrimientos. Convertiría la creación en una parodia grotesca de lo que fue pensada, burlándome de Dios al arruinar todo lo que él ama. Pero para conseguir esto no usaría un ataque frontal. Mi plan sería sutil, lleno de engaños y disfraces, haciendo que el mal parezca bien, el pecado parezca progreso y la esclavitud

parezca libertad. El hombre condenaría su alma por su propia elección, sin siquiera darse cuenta de lo que ha hecho. Así termina la pregunta. Es impresionante que esta respuesta se haya generado. Entonces, vamos a ver, frente a esta a este último embate, ¿Cuál es nuestra cuál es nuestra respuesta? Yo creo que la respuesta es descubrir que tenemos una vocación. Cada uno de nosotros tiene un proyecto de Dios. Dios ha pensado en cada uno de nosotros para un proyecto que tenemos que descubrir en esta vida. Y eso es muy importante. Si hoy en día no caemos en cuenta de que existe una vocación no terminas de entender "qué pinto yo en esta vida". Cuántas veces tengo esa sensación de no saber qué pinto en esta vida, qué quiere Dios de mí. El objetivo de mi vida es ir descubriendo lo que Dios quiere de mí y Dios me lo irá revelando según vaya caminando. Iré descubriendo cuál es su designio en esta vida. Entonces, frente a esa especie de agobio que se origina cuando tú intentas responder a todo lo que acontece en esta vida, te sientes incapaz, te sientes que no puedes con todos, te sientes que no tiene sentido la existencia. Igual hay que decirle a uno: "Dios existe y no eres tú. Relájate". Porque a veces en la medida en que uno se olvida de que Dios existe, se piensa que él es Dios, entonces intenta ver qué hace para cambiar esto, no lo consigue y se desespera. Entonces, a verlo. Y esa frase "Dios existe y no eres tú. Relájate". Primero porque Dios existe, es tu Padre y te ha creado como un proyecto. Relájate, porque obviamente esa sensación de impotencia que sientes es normal, no eres Dios, pero Dios sí lo puede, ya lo hará. Entonces, este sentido de que estoy en manos de Dios, Dios lo puede todo y Dios nos ama. Pues si Dios lo puede todo y Dios nos ama, pues él llevará a buen puerto su obra en nosotros, que es el sentido de la confianza en la providencia. Esto es básico para poder atacar esa desesperanza, porque si os fijáis, la última de las estrategias se ha centrado sobre todo en la desesperanza. Dios existe y no eres tú, confía, abandónate en sus manos, ten paz y sé perseverante, descubre la vocación que Dios ha pensado para ti en tu vida. Ve descubriéndola poco a poco. Es una llamada al santo abandono que es una parte esencial de la espiritualidad del corazón de Jesús. San Claudio de la Colombier, que fue el jesuita del que Dios se sirvió para que las revelaciones de Santa Margarita María de Alacoque pudiesen ser recogidas y predicadas en el seno de la iglesia. Santa Margarita María no se veía capaz, siendo una monja de clausura de poder hacerlo. Y le dijo el Señor, "Yo te mandaré un siervo, un siervo bueno, capaz, un amigo fiel que te acompañe en esto". Y fue San Claudio de la Colombier, ve como esa mujer está recibiendo el mensaje del corazón de Jesús de que Dios te ama. Aquí este corazón que tanto ha amado al mundo y que a cambio a veces ha recibido desprecios, en ese momento cuando San Claudio de la Colombier ve esa joya, ese mensaje al mundo de que de que Dios nos ama en Cristo, él es el que formula la espiritualidad de la confianza. Y entonces él tiene una oración maravillosa que es el acto de confianza: Yo confío, pero no confío en mí mismo. No confío en mis méritos. No confío en que en que yo me he esforzado mucho. Confío en que Dios me ama, me quiere y confío en su misericordia. Confío en él. Entonces, esa es la manera de responder a la cultura de la muerte. Dios es nuestro Padre, estamos en sus manos. En resumen voy a concluir diciendo que la batalla es ardua, que el maligno es el que la libra, él es capaz de reinventarse y reformularse. Tenemos que pedir el don del discernimiento al Espíritu Santo para desenmascarar las tentaciones, porque una tentación desenmascarada ya es una tentación medio vencida. Al desenmascarar una tentación de que "aquí hay una estrategia que me está engañando" ya has hecho el 50% o más. Si Dios te ha dado la gracia de desenmascarar una tentación te ha comenzado a dar la gracia de afrontarla y vencerla. Por eso, queridos todos, pues yo creo que la mejor manera de concluir esto es decir, Sagrado Corazón de Jesús en vos confío.